

FOLLETO E. V. C.

131

PRECIO 60 CTS.

COMO HAY QUE INTERPRETAR EL DECALOGO SU EXCELSITUD

Estudio Doctrinal E. V. C. Núm. 131

POR

PEDRO SEMBRADOR

† La letra mata, el espíritu vivifica. †
† El sábado se hizo para (el bien de)
el hombre y no el hombre para el sába-
do. † (Marc. 11-27).

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

ES PROPIEDAD

REIMPRESION DE 1958

SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO POSTAL 8707
MEXICO, D. F.

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Folletos E. V. C. 122 a 192

- 122.—La Moral verdadera y las Morales falsas. (8 págs.)
123.—Moralidad de los actos humanos. (12 págs.)
124.—Las Leyes Divinas y las Leyes Humanas. (8 págs.)
125.—La Conciencia. (12 págs.)
126.—El Pecado y las Imperfecciones. (12 págs.)
127.—La Soberbia, la Envidia y la Cólera. (12 págs.)
128.—La Gula, la Lujuria, la Pereza y la Avaricia. (12 págs.)
129.—Las Virtudes. (12 págs.)
130.—Los dos grados de la Moral Católica.—El Decálogo. (12)
131.—Cómo hay que interpretar el Decálogo. Su excelstitud. (8)
132.—Interpretación cristiana del Decálogo. (12 páginas).
133.—Amarás a Dios sobre todas las cosas. (16 págs.)
134.— id. 1a. Parte: la Virtud de la Fe. (16 págs.)
135.— id. 2a. Parte: la Virtud de la Esperanza. (8 págs.)
136.— id. 3a. Parte: la Virtud de la Caridad I. (8 págs.)
137.— id. 4a. Parte: la Virtud de la Caridad II (8 págs.)
138.— id. 5a. Parte: "Lo que ordena. (16 págs.)
139.— id. 6a. Parte: "Lo que prohíbe I. (8 págs.)
140.— id. 7a. Parte: "Lo que prohíbe II. (16 págs.)
141.—No jurarás el Nombre de Dios en vano. (16 págs.)
142.—Santificarás las Fiestas. (16 págs.)
143.—Honra a tu padre y a tu madre. 1a. Parte. (24 págs.)
144.— id. Las relaciones domésticas y las patronales. (16)
145.— id. Las relaciones Eclesiásticas y las civiles. (20)
146.—No matarás. 1a. Parte: Lo que prohíbe. (16 págs.)
147.— id. Lo que ordena. (12 págs.)
148.— id. Los 3 casos en que el homicidio es lícito. (16).
149.—No Fornicarás. 1a. Parte: La Castidad. (12 págs.)
150.— id. Lo que prohíbe. Las faltas contra la pureza. (12)
151.— id. Lo que ordena. Las causas de impureza. (16).
152.— id. El 6o. Mandamiento y las relaciones entre los jóvenes y entre los casados. (16).
153.—No Hurtarás. 1a. Parte: El derecho de propiedad. (8)
154.— id. 2a. Parte: Lo que prohíbe. (20 págs.)
155.— id. 3a. Parte: Lo que ordena. (12 págs.)
156.—No levantarás Falso Testimonio ni Mentirás.-1. (16 págs.)
157.— id. id. 2a. Parte (12 págs.)
158.—No desearás la mujer de tu prójimo.—El Divorcio (12)
159.—No codiciarás las cosas ajenas. (12 págs.)
381 a 389.—Exposición compendiada de la Moral.
192.—Resumen de la Moral Católica. (52 páginas).

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA.

Estudio Doctrinal E. V. C. # 31

COMO HAY QUE INTERPRETAR EL DECALOGO. SU EXCELSITUD.



En el Folleto E. V. C. anterior, el # 130, explicamos —qué
1 cosa es el Decálogo —que es de origen divino— expusimos
sus textos original y vulgar y —refutamos las objeciones
que hacen los protestantes a la Iglesia Católica a causa del
texto vulgar que ella ha adoptado.

Vamos ahora en este Folleto, a exponer cómo debe inter-
2 pretarse el Decálogo y a hacer ver su excelsitud y en el Fo-
lleto siguiente, el # 132, expondremos la interpretación
sobrehumana que dió a él N. S. J.

Empecemos, pues, por exponer la

-
1. ¿Cómo se titula el Folleto anterior a éste y qué puntos
tratamos en él?
 2. ¿Cuáles son los temas que se tratan en éste?
-

(Recomendamos instantemente a los Directores de nuestros
Centros, que procuren que los asistentes al Centro, adquieran
y estudien los Folletos que en él se tratan, pues si no logran
esto, los resultados que obtengan —OIGANLO BIEN— serán
muy mezquinos).

(Les recomendamos además, que no entren en materia sin
antes haber preparado la atención del auditorio, preguntándo-
le —cuál es el tema que se va a tratar y— haciéndole, de las
preguntas que se encuentran al pie de las páginas, las que van
marcadas con tipo más negro y seguidas de un guión).

Nihil Obstat.—Méx. 22 de octubre de 1934.—J. Cardoso, S. J.

4154/34.—Méx. 12 de novbre. de 1934.—Puede imprimirse.—El
Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo lo decretó.—Doy Fe.
Pedro Benavides.—Secretario.

MANERA COMO DEBE INTERPRETARSE EL DECALOGO.

1 Basta considerar que el Decálogo es una fórmula que
 3 compendia la Moral Cristiana, para darse cuenta de que
 para guardarlo bien, no basta conocer esa fórmula, sino
 que necesitamos conocer las enseñanzas que están compendia-
 das en ella.

Es por no entender, o no querer entender esto, por lo que
 4 los protestantes dan tanta importancia a conservar intacta
 la letra del Decálogo, pues a ella se atienen en su interpre-
 tación y no al espíritu de la letra.

Quien expresa algo, se vale para expresar su pensamien-
 5 to, de palabras, las que no son otra cosa que un interme-
 diario entre el pensamiento de quien expresa una idea y el
 de aquél a quien se expresa.

Si en ello nos fijamos, notaremos que las palabras en sí, po-
 cas veces logran expresar a la perfección la idea de que se
 trata y que muchas veces no la expresan ni imperfectamente
 siquiera, pero qué importa esto, si por medio de ellas logramos
 transmitir las ideas.

Lo importante es, pues, buscar en las palabras, no el
 6 sentido defectuoso que en ellas podamos encontrar, sino
 cuál es la idea que quien las pronunció quiso transmitirnos.
 A esta última idea es a la que se llama el espíritu de la letra,
 que muchas veces es muy distinto de lo que las palabras signi-
 fican por sí mismas y que es lo que se llama la letra.

Contribuirán a aclarar esto, los ejemplos siguientes:

N. S. Jesucristo dice a San Pedro: † Apacienta mis ove-
 7 jas. † Tomada esta frase a la letra, significaría que le en-
 comendaba el cuidado de algún rebaño de aquellos anima-
 les cuadrúpedos llamados ovejas; pero es claro que eso no fué
 lo que N. S. quiso decir a San Pedro, ya que El nunca tuvo nin-

3.—¿Qué más debemos conocer, además del texto del Decálogo,
 para poder obedecerlo?

4.—¿A qué se atienen los Protestantes al interpretar el Decá-
 logo?

5.—Explicar el papel que desempeñan las palabras en la trans-
 misión del pensamiento.

6.—Distinguir entre la letra y el espíritu de la letra.

7. Presentar un ejemplo tomado del Evangelio, para mostrar
 la diferencia entre lo que la letra de un pasaje dice y
 lo que dice el espíritu de dicha letra.

gún rebaño de este género, sino que la idea que quiso transmitirle, fué que cuidara de la enseñanza cristiana y santificación de todos los que aceptaran su doctrina y éste es el espíritu de sus palabras.

Ejemplos como el anterior abundan en los Evangelios y
8 en general en todas las Sagradas Escrituras, y no solamente en ellas sino en la vida real; uno de ellos lo tenemos entre otros mil en esta frase: "le pidió la mano de su hija," que interpretada según su espíritu o verdadero significado, quiere decir: "le pidió a su hija en-matrimonio," lo que es del todo diferente a lo que literalmente expresa.

Ahora bien: al interpretar los Mandamientos del Decá-
9 logo, es claro que no hay que atenerse a lo que significan las palabras que los formulan, sino a lo que Dios quiso ordenarnos con ellas, es decir, a lo que estaba en la mente divina al formularlos.

Y esta tesis que venimos exponiendo, no sólo es sancio-
10 nada por la razón, sino por la fe; es N. S. Jesucristo mismo quien tal doctrina establece en múltiples ocasiones, como cuando nos dice que: †la letra mata, y el espíritu vivifica† y cuando tantas veces recrimina tan duramente a los fariseos porque se apegaban a la letra y no a su espíritu, tomando los mandamientos con tanta exageración al pie de la letra que, por ejemplo, creían que para no quebrantar el Mandamien-
11 to "Santificarás las fiestas," era necesario abstenerse hasta de prender lumbre para cocinar los alimentos en día Sábado, y que no era lícito ni siquiera curar en tal día a algún enfermo, errores que N. S. J. condenó, diciendo: † El domingo ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el domingo† (Mar. II-27), haciéndoles ver que debían de atenerse para interpretar los Mandamientos no a su letra, sino a su espíritu.

Por desgracia, aún subsiste en la actualidad la tenden-
12 cia a interpretar farisaicamente los mandamientos, principalmente entre los protestantes, muchas de cuyas sectas

8.—Presentar un ejemplo semejante tomado de la vida real.

9.—¿A qué hay que atenerse al interpretar el Decálogo?

10. Mencionar algunas palabras de N. S. J. que condenen interpretar los Mandamientos según su letra.

11. Presentar algún ejemplo que haga ver que los fariseos no interpretaban los Mandamientos según su espíritu.

12.—Explicar cómo el espíritu farisaico para interpretar el Decálogo subsiste aún entre los protestantes y entre no pocos católicos.

Fiestas" se quebranta con asistir a alguna diversión en Dojuzgan, —por ejemplo,— que el Mandamiento "Santificarás las mingos, o simplemente con salir al campo, fumar o leer el periódico en este día.

Y desgraciadamente también entre los católicos, a causa de la ignorancia religiosa, hay muchos, muchísimos, que interpretan farisaicamente los Mandamientos, como el "No matarás," por ejemplo, que juzgan se quebranta solamente privando de la vida a alguien, y no reconocen que se quebranta dando, v. g., mal ejemplo, y que, hay casos, por el contrario, en que puede atentarse contra la vida de alguien sin infringir este Mandamiento, como en el caso de legítima defensa, por ejemplo.

Por supuesto que fuera de la religión, la interpretación 13 de los Mandamientos llega a un farisaísmo todavía más irracional; así, por ejemplo, los teósofos suelen desbarar de esta manera: "El señor Buda dijo —No matarás— y como matar es privar de la vida a algo que la tiene, no debemos, pues atentar contra la vida de nada. Malo es, por lo tanto, no solamente matar a un semejante, sino privar de la vida a los animales; no debemos, pues, matar ni a los insectos que suelen no dejarnos dormir por las noches, ni aún debemos cortar una planta ni una simple flor, pues ellas tienen vida y es privarlas de ella."

4 Reglas para interpretar el Decálogo.

Los Mandamientos hechos por Dios para seres inteligentes, 14 deben, pues, ser interpretados:

1º—ateniéndose **INTELIGENTEMENTE** a su espíritu y no farisaicamente a la letra de ellos.

Aparte de esta regla hay que atender para su interpretación a otras 3, que son las siguientes:

2º—Unos Mandamientos son positivos y otros negativos: esto es, que unos ordenan lo que ha de hacerse y otros prohíben lo que no se debe hacer.

Ahora bien: los preceptos afirmativos, obligan siempre, pero no en todo tiempo y a cada instante, sino que deben cumplirse en tiempo determinado, por ejemplo: la obligación de

13.—¿Hasta dónde llevan los Teósofos la interpretación farisaica del Mandamiento no matarás?

14. ¿Cuáles son las 4 reglas que aquí presentamos para interpretar debidamente el Decálogo?

Santificar las fiestas, únicamente obliga en las fiestas, la de hacer oración no nos obliga en todo momento.

Los negativos, por el contrario, obligan siempre y en todo tiempo, esto es, a cada instante; v. g.: el no robar, el no blasfemar, porque el mal nunca puede ser permitido.

3º—Al prescribir un deber un Mandamiento, prohíbe el pecado contrario, y viceversa; por lo que en cada Mandamiento hay que considerar una parte positiva y una negativa. Hay que analizar, pues, en cada Mandamiento, lo que ordena y lo que prohíbe.

4º—Los Mandamientos obligan bajo pecado grave en materia grave, pero únicamente bajo pecado venial en materia leve. Es un error, pues, creer que toda violación a un Mandamiento es pecado mortal; y así, por ejemplo, robar una cantidad insignificante, o decir una simple mentira, es sólo pecado venial.

Exposición de los Mandamientos según su verdadero espíritu.

1er. Mandamiento: —Cumple con los deberes que tienes
15 con Dios; reconócelo como el Ser Supremo, Creador, Legislador y dueño absoluto de todo cuanto existe;— prescinde de cualquier cosa que pueda ofenderlo, y para hacer esto debidamente, instrúyete en Religión.

2º Mandamiento.—Habla siempre con respeto de Dios; —no lo tomes innecesariamente por testigo de tus dichos, peor aún como testigo de cosas falsas;—respeta también a la Virgen y a los Santos y cumple tus promesas, especialmente aquellas que has a Dios.

3er. Mandamiento.—Asiste a Misa entera los Domingos y Fiestas, y no emplees el tiempo en ellas en trabajos corporales, como los que hacen los obreros, sino en buenas obras.

4º Mandamiento.—Ama, respeta y obedece a tus padres y superiores;—cumple con los deberes que tienes con tus inferiores, así como con los deberes de tu estado.

5º Mandamiento.—No hagas a nadie mal en su alma ni injustificadamente mal en su cuerpo.

6º Mandamiento.—No pienses, ni desees, ni veas, ni digas, ni hagas nada contra la pureza.

7º Mandamiento.—No perjudiques a nadie injustificadamente en las cosas que son de su propiedad.

15.—¿Qué es lo que nos ordena cada uno de los 10 Mandamientos del Decálogo?

8º Mandamiento.—No engañes a nadie ni pienses ni hables mal del prójimo injustificadamente.

9º Mandamiento.—No desees la mujer de tu prójimo.

10º Mandamiento.—Confórmate con lo que tienes y no desees desordenadamente los bienes ajenos.

EXCELSITUD DEL DECÁLOGO.

Quienquiera que analiza detenidamente el Decálogo, no puede menos que admirar su sabiduría y su excelsitud; estas son tales, que no hay obra humana que pueda igualarlas; el Decálogo está marcado con el sello indeleble de la Divinidad.

Hace ya 3,300 años que este Código Perfecto de Moral permanece inmutable; el mismo Cristo no lo cambió; él procura al hombre no solamente su felicidad eterna después de esta vida, sino también el bien del hombre y de la sociedad aquí en la tierra y eso a través de los siglos, lo mismo en una época que en la otra, lo mismo en la parte más salvaje del mundo que en la más civilizada.

No falta quien piense: si no hubiera otra vida, yo para nada me ocuparía del Decálogo; me dedicaría solamente a gozar de la vida. ¡Cuán equivocados están los que creen que no guardándolo pudieran ser más felices!

Los que buscan la felicidad lejos de él, en el amor a sí mismo y en los placeres, se procuran tan solo cada día nuevos deseos más y más insaciables; mientras que en el Decálogo, está la felicidad no solamente de la otra vida, repetimos, sino de esta misma.

Otros hay que bien que reconociendo que el Decálogo protege al hombre y a la sociedad de modo admirable en todos conceptos, creen que cada Mandamiento es excelso en sí aisladamente considerado, pero que su conjunto resulta un tanto deficiente, por falta de orden y de concierto, producto del atraso de la época tan remota en que fueron promulgados.

Nada más errado que esto; cierto que el Decálogo nos viene de una época muy remota y atrasada, pero también es cierto que no lo debemos a la industria e inteligencia del hombre, sino a la infinita Sabiduría de Dios.

16.—Hacer ver la torpeza de los que dicen —si no hubiera otra vida, yo no guardaría el Decálogo.

Su orden es así también admirable, pues protege en el
17 orden cronológico y de su importancia, todos los bienes del hombre.

En efecto, en estos 2 órdenes los bienes del hombre son: 1º—su Dios, su alma; 2º—sus padres; 3º—su vida; 4º—su cónyuge; 5º—sus propiedades y 6º—su buen nombre.

Ahora bien: el Decálogo protege todos estos bienes y en su mismo orden de importancia de la manera siguiente:

1º—**Su Dios, su alma.**—Lo primero que tiene el hombre, antes que los padres, antes que la vida, antes que todo y lo más importante de todo, es su Dios, quien creara su alma; los Mandamientos 1º, 2º y 3º comienzan por regular sus obligaciones para con su Creador, para con su Dios y para proteger la suerte de su alma.

2º—**Sus padres.**—Después de tener Dios, lo segundo que el hombre tiene son sus padres, aún antes de tener vida; así pues, es lo segundo que regulariza el Decálogo con su 4º Mandamiento.

3º—**Su vida.**—Que es lo que el hombre tiene inmediatamente después de tener padres, es protegida en seguida por el 5º

4º—**Su cónyuge.**—La posesión principal del hombre, la más amada, es inmediatamente después protegida por el 6º.

5º—**Sus propiedades.**—Las que son indispensables al hombre para el sostenimiento de su vida y la de su familia, son protegidas después por el 7º

6º—**Su buen nombre.**—El bien más apreciado del hombre, la mejor herencia que puede dejarles a sus hijos, lo que cuesta más trabajo y más tiempo conseguir sobre la tierra, es protegido por el 8º Mandamiento; y en fin

El 9º y 10º Mandamientos condenan en su mismo nacimiento las dos principales fuentes de desgracia de los hombres: "la uña y la carne."

Tal es el magno código del Decálogo, Código que no ha
18 habido hombre en 3,000 años capaz de mejorarlo ni de producir otro siquiera semejante; y siempre que lo ha intentado, ha producido caricaturas, ridículos plagios de él, como el llamado Decálogo de la Vida Impersonal, etc., etc.

-
17. Hacer ver el orden admirable del Decálogo y cómo protege los bienes del hombre en orden de su importancia.
 18. ¿Cómo son los demás códigos de Moral que ha producido el hombre?

Y el mismo Código Moral Budista, no sería difícil fuera
 19 también un plagio del Decálogo, ya que Buda existió 7 siglos después de haber sido promulgado el Decálogo. Pero plagio o no, es un Código de Moral desafortunado en demasía, lo que no es obstáculo para que algunos enemigos de la Religión católica suelen tener la absurda pretensión de presentarlo como un rival afortunado del Decálogo, pretendiendo que sus
 10 "ataduras" son exactamente iguales a los 10 Mandamientos Católicos.

Ponemos en evidencia lo estulto de esta afirmación en nuestro Folleto E. V. C. # 48 "La Falsedad de muchas Religiones" en el Capítulo dedicado al Budismo; a él referimos a aquellos de nuestros lectores que quieran conocer mejor el caso; aquí tan sólo nos limitamos a hacer notar que siendo para Buda el concepto de Dios y nuestros deberes para con El algo que carece de importancia en absoluto, ¿cómo puede, pues, pretenderse haya alguna semejanza entre la Moral Budista y la Cristiana?

Y pondrán aún más en evidencia la diferencia entre el Código de Moral Budista y el Decálogo, el comparar éste con las 10 "ataduras" o "samyojanas" Budistas, que según The Encyclopaedia Britanica, son las siguientes:

1º—El falso concepto del alma (el creer en un ser propio
 20 pio permanente e inmutable); 2º—La duda: en cuanto a la utilidad de los más altos esfuerzos o en cuanto a ser posible resolver los grandes misterios de la vida; 3º—El atenerse a sus propias obras buenas,—buscar la salvación por actos del culto externo; 4º—La sensualidad; 5º—El odio, los malos sentimientos; 6º—El amor de esta vida y de sus posesiones; 7º—El deseo de la vida en el cielo; 8º—El orgullo; 9º—La confianza en la propia rectitud y 10º—La Ignorancia.

Habiendo expuesto en este Folleto la manera debida de interpretar el Decálogo, no nos falta para empezar a analizar sus Mandamientos más que exponer la interpretación sobrehumana que le dió N. S. J., lo que será tema del Folleto siguiente, el # 132.

-
- 19.—¿Qué hay de cierto en la pretendida semejanza entre el Código de Moral Budista y el Decálogo?
 20. ¿Cuáles son las 10 "ataduras" o samyojanas Budistas?
 21. ¿Qué tema trataremos en el Folleto siguiente?
-

HAGASE UD. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD E. V. C.

La Obra E. V. C., que fué fundada el día 19 de enero de 1926 con el fin de proporcionar a los católicos de México, facilidades para instruirse en Religión, ha publicado ya al efecto más de 500 Folletos, tanto apologeticos, como doctrinales y de perfeccionamiento, que forman una verdadera Enciclopedia Popular de Religión.

Difunde sus Folletos por medio—de sus Centros de Estudios, —de Casilleros instalados principalmente en los Templos y —de los Miembros de su Sociedad.

Todos nuestros Miembros están asociados, con la Dirección de la Obra en la santa tarea de combatir, por amor de Dios, los errores que hay acerca de nuestra Religión, las objeciones que a ella y a la Iglesia hacen sus enemigos y de aprovechar los elementos que nuestra Iglesia nos proporciona para santificarnos.

Nuestros Miembros cubren una cuota anual que les da derecho a recibir esa cantidad en Folletos E. V. C.

Según sus necesidades religiosas, que conocemos por un Cuestionario, que tienen que contestar al ingresar a nuestra Sociedad, cada quince días les enviamos una serie de Folletos adecuada para completar su instrucción religiosa y otros Folletos más de provecho general.

Algunos de estos Folletos los reciben por duplicado, para que puedan leer y conservar uno y prestar o vender el otro a alguna persona a quien ellos juzguen pueda ser provechosa su lectura.—La experiencia ha enseñado que, generalmente hablando, Folleto obsequiado es Folleto desperdiciado.

El valor de los Folletos que reciben queda cubierto con el importe de sus cuotas y pueden pedirnos más Folletos hasta donde alcanzan a cubrir éstas y más aún remitiéndonos su importe.

Nuestros miembros reciben al año normalmente instrucción religiosa sobre 24 a 40 temas diferentes, todos ellos interesantes y distribuyen entre las personas de su conocimiento y amistades de 100 a 200 Folletos anuales.

Ser Miembro E.V.C. es pelear la Causa de Cristo. Sea Ud. uno de ellos y algún día podrá decir como el Apóstol San Pablo: "HE PELEADO EN BUEN COMBATE, HE TERMINADO MI CARRERA, NO ME QUEDA MAS QUE RECIBIR DEL JUSTO JUEZ EL PREMIO QUE ME TIENE PROMETIDO".

CUANDO TOME UD. UN FOLLETO

de alguno de los Casilleros E. V. C. que están instalados en los Templos, sírvase dejar íntegro su importe en la alcancía de que va provisto al efecto el Casillero, pues el no hacerlo perjudica grandemente las finanzas de una Obra Católica, que desde enero de 1926 está trabajando en una pobreza Franciscana, por proporcionar A USTED el mayor bien que puede procurarse al prójimo: instruirlo en la Doctrina de nuestra santa Religión.

Sírvase usted además, no comprar Folletos E. V. C. que sospeche han sido robados, pues así evitará los frecuentes robos de los Casilleros que tanto perjudican la Obra E. V. C., ya que ésta no cuenta con ninguna clase de donativos, sosteniéndose solamente con las cuotas de sus Miembros y la venta de sus Folletos.

No cubrir íntegro el importe de un Folleto E. V. C. es un robo y un robo sacrílego, por cometerse dentro del recinto sagrado del Templo.

Comprar robado, es pecado, quien tal hace está obligado a confesarlo y a restituir lo robado.

CONSERVE USTED SUS FOLLETOS E. V. C.

NO SUELTOS, sino encuadernados en las pastas que la E. V. C. proporciona al efecto, que van provistas de unos ganchos que los fijan en ellas inmediatamente.

Aprovechando estas pastas evitará Ud. que se le extraíen sus Folletos, y puede tenerlos en ellas coleccionados en la forma en que los necesite, según sus planes.

Puede Usted sacar de ellas el Folleto que necesite aislado, para un fin determinado como para prestarlo a una persona y reponerlo después cuando quiera.

Y puede Usted, en fin, tener encuadernada toda la colección de los Folletos E. V. C. en 20 Pastas, numeradas del I al XX, que la Dirección Central proporciona al efecto, indicando cuáles son los Folletos que deben colocarse en cada tomo, para que queden ellos agrupados en un orden lógico.

Pídanos Ud. alguna de estas pastas de muestra. Su precio varía de \$5.00 a \$8.00, según que puedan llevar de 10 a 20 Folletos.

SOCIEDAD E. V. C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.